

AÑO I—NÚM. 7

AZUL

REVISTA HISPANO-AMERICANA

SUMARIO

Una carta de Fastenrath.—Fastenrath, Eduardo de Ory.—*En las ermitas,* Pepita Vidal.—*Sevilla,* Santiago Montoto.—*Blanca,* Dmitri Ivanovitch.—*Homenaje,* E. Ramírez Angel.—*La belleza que pasa,* Andrés González Blanco.—*La inmoralidad en la novela,* Carmen de Burgos (Colombine).—*Desdémona canta,* Sabino Ruiz.—*La espada,* Carlos Llopis Reynel.—*Carnet de modas,* Otilia.—*Papel impreso.*—*Libros recibidos.*—*Quisiera...*, León González.—*Notas de AZUL.*

Fotgrabados: Juan Fastenrath y Fastenrath en su gabinete de trabajo.—Nota cómica, por Arbuniés.

Zaragoza 15 de Diciembre de 1907.

AZUL

REVISTA HISPANO-AMERICANA

APARECERÁ QUINCENALMENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	DIRECCIÓN	ADVERTENCIAS
En Zaragoza, un mes. 0'30 ptas. Provincias, trimestre. 1 » Extranjero » 1'50 » Número suelto, 15 céntimos. Pago adelantado.	Contamina, 24, 2.º ZARAGOZA	Toda la correspondencia al Director. No se devuelven los originales.

AZUL

publicará en los próximos números trabajos inéditos de:

Carmen de Burgos (Colombine).—Rubén Darío.—Pedro César Domínguez.—Julio M. Cestero.—Juan Fastenrath.—Julio Florez.—E. Gómez Carrillo.—Alfredo Gómez Jaime.—Salvador González Anaya.—Andrés González Blanco.—Pedro Jara Carrillo.—Manuel Lassa.—F. T. Marinetti.—Amado Nervo.—Manuel S. Pichardo.—Emiliano Ramírez Angel.—Luis y Manuel Rodríguez Embil.—Salvador Rueda.—S. Ruiz.—J. Sánchez Rodríguez.—Miguel de San Román.—Manuel Ugarte.—Mariano Miguel de Val.—Pepita Vidal.—Eduardo Zamacois, etc., etc.

NOTA. El Comité de Redacción formado por algunos de los principales colaboradores, examinará los trabajos de la colaboración espontánea y decidirá la inserción ó inutilización de ellos.

AZUL

REVISTA HISPANO-AMERICANA

DIRECTOR LITERARIO:
EDUARDO DE ORY

DIRECTOR ARTÍSTICO:
JOSÉ ARBUNIÉS

AÑO I

Zaragoza 15 Diciembre de 1907

NÚM. 7

LITERATOS ILUSTRES



EXCMO. SR. D. JUAN FASTENRATH

HEMEROTECA
MUNICIPAL



DE MADRID

UNA CARTA DE FASTENRATB

Sr. D. Eduardo de Dry

Mi queridísimo amigo: Ha vuelto V. á pedirme un articulito sobre mi actividad literaria para la revista zaragozana AZUL que recuerda la flor eternamente ansiada de la poesía y va triunfando, gracias á V. y á la falange de sus colaboradores.

Me place presentarme á sus lectores en mi gabinete de trabajo.

«¡Señor, piensa en los atenienses!» mandó gritar cada día á su esclavo el Rey de Persia para que no se olvidase del desquite á que le obligaba el honor.

Y yo estoy fijando mis miradas en los objetos que llenan mi estudio impulsándome á seguir cumpliendo sin descanso lo que considero mi misión, pues bebo mis inspiraciones en el ambiente alemán-español que me rodea y estoy mirando cada día las figuras de Cervantes y de Calderón, la pléyade amiga de los vates esclarecidos de España, de las Repúblicas hispano-americanas y de Alemania, los retratos de las Reinas de los Juegos Florales de Colonia, las maravillas de la Alhambra y del arte español, el busto del grandioso Bismarck y el templo de las glorias germánicas cuyo misterioso encanto produce á cada visitante la más poética impresión, la inmortal *Walhalla*.

Basten estos renglones referentes á mi persona: me gusta más hablar de la *Sociedad Literaria de Colonia* que cuenta ya más de 800 miembros mereciendo ser llamada *Lo Rat penat* ó el *Áteneo* de la metrópoli del Rhin.

Con el valioso apoyo de esa Sociedad constituida bajo mis auspicios en 1893 que continúa celebrando sus sesiones en el histórico y medioeval Gürzenich, la Lonja de Colonia, trocando primero el saloncito de Quatermarkt por el salón de Isabel y después éste por la vastísima sala adornada de frescos, he instaurado hace nueve años la fiesta predilecta de las Musas, los *Juegos Florales*.

Esa Sociedad compuesta de amantes de las letras ha visto asombrada desfilár á los poetas más famosos de Alemania y Austria: todos han

dado conferencias en ella, los ancianos como el rapsoda Guillermo Jordán que recitaba de memoria largos trozos de su gran poema épico «Los Nibelungos», el poeta bávaro Martín Greif, á la par lírico y autor dramático, formando su innata timidez un contraste con el brío de Jordán, ese paisano altivo de Goethe; el apasionado cantor de Bismarck y de Germania, Ernesto Scherenberg; y los jóvenes como el fogoso doctor Carlos Busse y el festivo doctor Rodolfo Presber que acaba de arreglar á la escena alemana el drama calderoniano «El Médico de su honra».

Conferenciantes en esa Sociedad eran lo mismo los batalladores como Ricardo Dehmel, el barón Detleo de Liliencrón, ese maestro de la balada; el doctor Miguel Jorge Conrad y los Arno Holz y Juan Schlaf, que la propagandista de la paz, la elocuente baronesa Berta de Suttner agraciada con el premio Nobel; lo mismo los líricos como Maximiliano Besver, Gustavo Falke y Nicolás Welter, que los humoristas como el malogrado Julio Slinde, el bondadoso Juan Trojan, cantor de las uvas del Mosela y director de «El Kladderadatsch» de Berlín; el ingenioso vienés Vicente Chravacci y el exmilitar satirico Conde Wolf de Baudissin.

Eran nuestra delicia así autores dramáticos de la talla de los Luis Fulda, Maximiliano Halbe y Othon Ernst, como los novellistas barón Carlos de Perfale, barón Jorge de Ompteda, traductor de Maupassant; Guillermo Hegeler y Otomar Enbing. Hemos admirado á las egregias poetisas Alberta de Putsbamer, Teresa Keiter y Gabriela Reuter; á los ilustres catedráticos Armando Hüffer, Everardo Gothein, Federico Delitzsch y Bertaldo Litzmann; al afamado poeta médico Maximiliano Nordau, jefe de los «sionistas» y autor de la obra «Del Kreml á la Alhambra»; á Augusto Bertuch, apasionado de Mistral; al admirador del trovador provenzal Teodoro Aubanal, Nicolás Welter; al amigo de Bismarck, el periodista intrépido Maximiliano Hardén cuyo nombre proclama el clarín en todo el orbe; al infatigable historiador del periodismo, doctor Luis Salomón; al eminente dentista, coronel y doctor honorario Pablo Pochhammer.

En nuestra Sociedad otro coronel, el barón Othon de Brackel, ha dado una conferencia sobre el doctísimo mexicano D. Joaquín García Icazbalceta, enviándonos entusiastas saludos el traductor de los Píndaro, Teócrito, Bión y Moscho, el Obispo de San Luis de Potosí, D. Ignacio Montes de Oca.

En esa Sociedad un periodista anglófilo y francófilo, Próspero Mullendorff, dió una conferencia acerca del romántico francés Víctor Hugo

mientras que el barón Carlos de Perfall se ocupaba del dramaturgo noruego Ibsen, el alcalde de Colonia Walter Laué nos explicaba la filosofía del Conde de Tolstoi, el profesor Carlos Aldenhoven, director del Museo de ésta, nos hablaba de Gobineau, el cónsul italiano en Dresde, barón de Locella, nos daba á conocer á las novelistas modernas de su patria, el barón Federico de Oppeln-Bronikoroski se hizo el intérprete de los Maeterlinck y el periodista y poeta Conrado Nies fué el panegirista de los vates alemanes de America.

El que escribe estas líneas enaltecía al humor español que se encarna en el Quijote, hablaba del gran Papa poeta León XIII, hacía la apoteosis de Calderón, daba pruebas de las bellísimas concepciones del genio catalán, y recitaba trozos de su versión del D. Juan Tenorio que Zorrilla, el cantor de Granada, se comprometió á escribir en veinte días cuando corría la temporada teatral del 43 al 44. Quizá ninguna ciudad de Alemania haya aplaudido tanto al burlador de Sevilla como Düsseldorf que le vió en su escenario por vez primera el día de los difuntos de este año, habiéndose ya entusiasmado por él, Zurich, Praga, Colonia, Bonn, Estrasburgo y Shettín.

Esa Sociedad reclama para sí el mérito de haber contribuído con brillantísimas fiestas á recoger fondos para erigir un monumento en Bonn al traductor de los poemas épicos «Los Nibelungos y «Gudrun» el germanista y poeta riniano Carlos Simrock; para levantar una estatua en Wiesbaden al gran patriota y autor dramático Gustavo Freytag, para tributar homenajes á Goethe en Estrasburgo donde era estudiante, para ensalzar á la madre de éste en Francfort.

En nuestra fiesta dedicada al primer centenario de la muerte de Schiller y al tercer centenario de la aparición del Quijote pronunciaba un discurso el biznieto del autor de D. Carlos, Barón Alejandro de Gleichen-Russwurm, que cultiva también la lengua de Víctor Hugo como, autor de la novela «L'homme aimé». La Sociedad Literaria de Colonia se ha honrado á sí misma nombrando miembros honorarios á Mistral, Körösi Albin y Duque de la Salle de Rochemaure y á los delegados de Presburgo que presenciaron nuestra fiesta de la gaya ciencia congrada al séptimo centenario del nacimiento de la sin par hija de Presburgo, Santa Isabel de Hungría.

Otro dignísimo miembro honorario es el presidente de la antigua Sociedad floreal de Nuremberg, instituída en 1644 á orillas del Pegnitz por

el patricio Jorge Felipe Harsdörfer que tradujo á su idioma la novela bucólica «Diana» por Jorge de Montemayor.

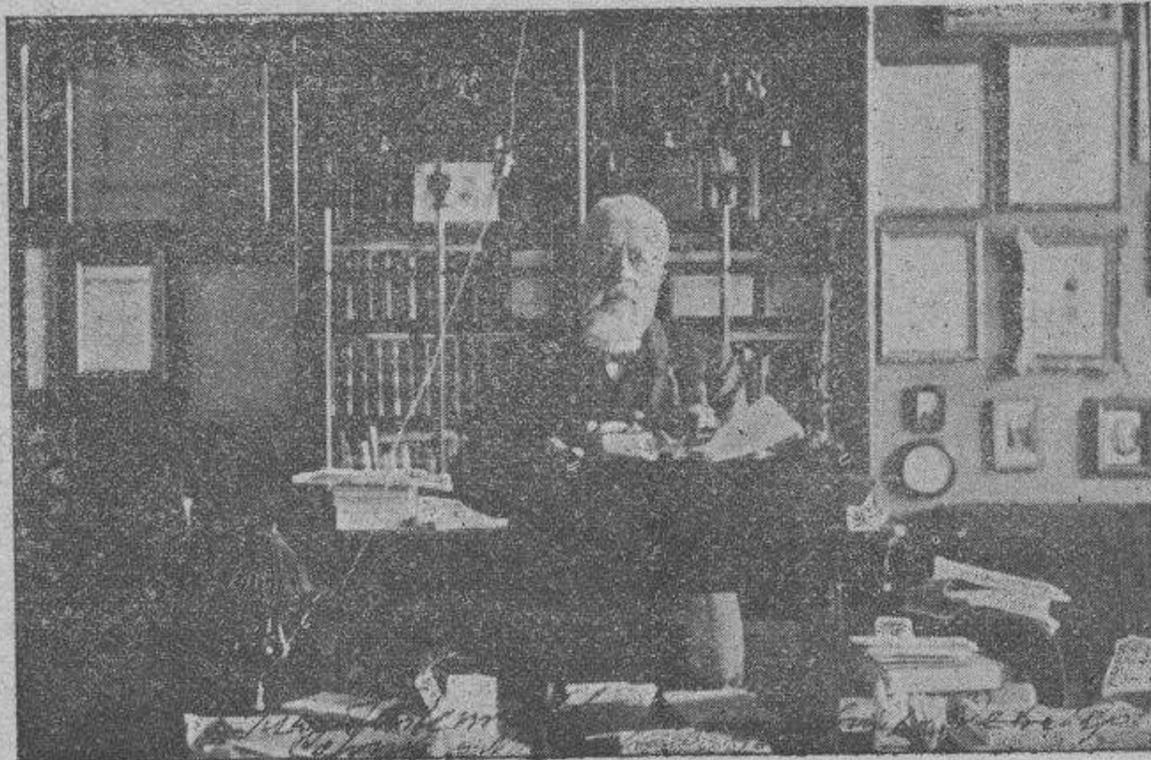
Junto con dicha Sociedad que cuenta ya 263 años de existencia hemos celebrado el 8 de Noviembre de este año el tercer centenario del natalicio de Harsdörfer. Este se habrá estremecido en su tumba al escuchar los vítores que resonaban en su honor á las márgenes del Pegnitz y del Rhin.

¡Ojala que la Sociedad Literaria de Colonia consiguiese una vida tan larga como su modelo, la de Nuremberg, para que después de transcurridos 263 años pudiéramos nosotros también estremecernos en nuestro sarcófago!

Adios, amigo mío. ¡Viva y florezca AZUL como la *Sociedad floreal de Nuremberg!*

JUAN FASTENRATH.

Köln 14-11-907.



FASTENRATH EN SU GABINETE DE TRABAJO

○ FASTENRATH ○

Cuando leo las descripciones de los Juegos Florales coloñeses me parece que asisto á la representación de un ensueño de hadas. Nada más encantador. Nada más deslumbrante. Nada más sugestivo. Y me parece que estoy en el Gürzenich, en el magnífico Gürzenich, que este día de Mayo, alado y sutil como las mariposas, y perfumado por todas las flores, aparece más esplendoroso que nunca. Y allí está la Reina de la fiesta, representada por la Sra. Virginia von Boehn, rodeada de la corte de amor, de un ramillete de rosas germanas, encantadoras figuritas rubias que parecen formadas para ser las Musas de los poetas teutones. Os digo que me parece estar asistiendo á un ensueño de hadas. Y veo á un lado, al Mantenedor, el venerable Fastenrath, el sabio Fastenrath, con su barba de plata y de apóstol, diciendo su discurso elocuente, hablándonos de Santa Isabel de Hungría, la del milagro de las rosas y haciéndonos la historia de ésta; y veo al trovador triunfante, que ha ganado tres veces la flor natural, el humilde bardo de Leipzig Edwin Apitz. Y hasta os diré que estoy escuchando su canción de amor, llena de melodías, llena de dulzuras, llena de sentimiento. Nada más pintoresco que estas descripciones detalladas que nos hace el Maestro en su libro de oro, en su espléndido Anuario. Él nos dice, con sus amables palabras, cómo estas fiestas del gay saber fueron trasplantadas á las márgenes del Rhin; él nos dice como llevan nueve años celebrándose con toda pompa en la ciudad de la más famosa Catedral del mundo; él nos dice, en fin, cómo el día en que se celebra el torneo, llegan tropes de telegramas y felicitaciones para el incansable organizador que pone toda su alma, alma juvenil por lo entusiasta, en estas fiestas de fama universal.

Yo amo sinceramente á Fastenrath; yo venero hondamente á este gran amigo de España, para el que nuestro Rey tiene un recuerdo cariñoso y la Infanta D.^a Paz unos versos llenos de ternura.

Y es que considero que si en nuestra Patria existiesen hombres como Fastenrath los Juegos Florales no decaerían jamás; sinó, al contrario, alcanzarían mayor esplendor y magnificencia.

EDUARDO DE ORY

EN LAS ERMITAS

Los romeros en flor vierten su aroma
en la empinada cumbre solitaria
y sobre ellos se cierne la plegaria
con reposado vuelo de paloma.

En la altiva meseta de la loma
incansable la Fé modula un aria
y en la puerta de ermita tenebraria
con demacrada faz un hombre asoma.

¡Quién, huyendo el mundial, sangriento engaño,
pudiera así, con ansia no vencida,
encarcelarse valeroso y fuerte!

¡Dichoso tú que sabes, ermitaño,
buscar para el espíritu la vida
y para el corazón hallar la muerte!

PEPITA VIDAL.

SEVILLA

Para Eduardo de Ory.

Soy el brillante orgullo de este suelo,
Sultana de la hermosa Andalucía,
Prez y decoro de la patria mía,
Ciudad gentil de incomparable cielo.

Tú das al corazón dulce consuelo
En las horas de duda y rebeldía;
Tú enciendes mi soberbia fantasía
Y en gozo truecas mi constante duelo.

Tus alegres, armónicas campanas,
Tus bellas y gentiles sevillanas
Publican tu beldad y poderío.

Y en la noche serena, mansamente
Detiene su magnífica corriente
Y absorto te contempla tu gran río.

SANTIAGO MONTOTO.



BLANCA



Frente de mi balcón hay un balcón amigo;
Donde se asoma ella, al morir de la luz...
Ella... la niña rubia, que al corazón mendigo
Le ha dado la limosna de una ilusión azul...

Nunca nada me dice; nunca nada le digo;
Pero ambos nos miramos con pálida quietud;
Yo: desde los abismos donde lloro y maldigo...
Ella: desde las gasas de su mundo de tul...

Suena clamor de bronce que se queja y suspira:
La niña me sonrío, y luego se retira,
Volviendo la cabeza con ademán gentil;

Y yo ante esa alma blanca con blancura de armiño—
Me pregunto llorando, si un corazón de niño
Con mi corazón roto podrá unido latir.....

DMITRI IVANOVITCH.

✻ HOMENAJE ✻

Gracias á la historia de la Moda y á los aires tibios de Abril, la ciudad lleva una falda corta y luce unos primorosos zapatitos. Esta noticia no es nueva; pero como en los días limpios de primavera las calles tienen violetas y lilas en las esquinas, y las aceras blanquean y los zapatos brillan más, esta vieja noticia se remoja con encantos y frescuras de cosa recién acabada.

Quede aquí, pues, un nuevo homenaje, ceremonioso y romántico, á los zapatitos de las modistas de Madrid, que ahora se lucen más y parecen más lujosos. ¡Admirables modistas de nuestros humildes veinte años, que dominan el arte de cuidarse mucho los pies menudos y desdeñar sus cabezas locas! Cuanto más frivolidad, más tacón Luis XV; cuanto menos quebraderos, más afán en caminar volando. ¡Yo os saludo!

En estos días, tan largos ya, siento más intensamente el gozo de mirar á los escaparates de las zapaterías. Alienados, arriba, abajo, negros, de color, los zapatitos brillan y esperan. Yo los contemplo religiosamente, con calma, sin temor á que alguna risotada de ellas me obligue á retirarme. Ellas están ahora cerca de Madame Julie, ó Marie-Henriette, y á las manecillas de mi reloj les faltan cuarenta minutos para señalar la hora del donaire callejero.

Miro á los zapatos. Los hay anchos, yanquis, mates, charolados. De pronto veo unos finos, menudos, suaves, de suela que—palabra de honor—nunca se manchará con el polvo ó el barro de las calles. Y siento un misterioso regocijo y me asalta una melancólica duda. ¿Por que acera y en qué hora de mi vida veré yo moverse, saltar esos zapatitos que ahora están quietos y apenas brillan?...

E. RAMIREZ ANGEL.

Todos los trabajos que se publican en AZUL son inéditos y expresamente escritos para esta Revista

—La causa del retraso con que aparece el presente número, obedece á las mejoras que hoy hemos introducido en la Revista; participando á nuestros lectores que tenemos en proyecto otras más importantes, para el próximo año.

LA BELLEZA QUE PASA...

Yo me encontré una tarde á la Belleza;
pero era ya de otro hombre propiedad...
Y volvió nuevamente la tristeza
á mi abatida sensibilidad...

Vagué sin rumbo por la gran ciudad.
Llegó la noche... Más mujeres bellas
cruzaron á mi lado... Las estrellas
fulgieron en la azul inmènsidad...

Y yo, mientras marchaba entre la gente,
clamaba en mi interior como un demente:
—¡Pensar que no la he de volver á ver!...

¡Pensar que la he perdido, á mi adorada!...
La vida no me sirve para nada...
Y ya no puede ser... no puede ser...

ANDRÉS GONZÁLEZ BLANCO.



La Inmoralidad en la novela

Acabo de leer un bien escrito artículo de la serie de los que con el título de «Ética y Estética» publicará en «Ateneo» el notable novelista Antonio de Hoyos.

El trata de una manera detenida y seria la moralidad en la novela y en el arte; y en efecto es preciso preocuparse de este asunto en vista de la invasión creciente de traducciones y libros originales que obligan á tirarlos con asco antes de acabar su lectura.

He creído siempre más peligrosos los libros románticos, que exaltan el ideal hasta un grado imposible, que los libros realistas, y jamás me asusté del desnudo en arte creyendo que en la emoción estética no puede existir nada bastardo ni inmoral.

Sigo fiel á esta opinión.

¿Pero son de Arte todos esos libros que invaden la literatura? No. Las novelas de sensualismo cerebral con exquisiteces degeneradas, las equivocaciones en que se cantan cosas inverosímiles y antinaturales, cuando pretenden elevar un canto á la naturaleza; la ausencia de todo amor noble de todo sentimiento del alma, que también son cosas reales; la funesta influencia de esas teorías que hacen á artistas sanos y fuertes buscar efectos y deleites describiendo como amor lo que está lejos de serlo, todo es una avalancha que destruye el arte y deja destrozada y maltrecha la literatura.

Entre estas obras y el humorismo sano de los escritores de los siglos XV y XVI y de los autores griegos y romanos, hay un abismo. Ellos pintaban desenfadadamente costumbres con las que el pueblo estaba familiarizado, cosas tan naturales en su época que no escandalizarían á nadie; los modernos escogen lo oculto y calculan los efectos blasonando de atrevimiento y libertad.

Para mi existe la misma diferencia entre estas obras realistas y estos libros inmorales que hay entre la «Maja desnuda», de Goya ó la «Venus de Ticiano» y las estampas pornográficas de los libros de á peseta.

Y esta invasión donde más se nota es en la novela; los poetas quedan envueltos en los aristocráticos velos de la belleza y no prostituyen su musa. Carrere, Villaespesa, Chocano, Rubén, Gómez Jaime, Rueda, Caballero, Julio Hoyos nos dan versos hermosos de realismo sano, ó de romanticismo dulce.

¿A qué causa obedece que la novela se aparte de este camino? ¿Acaso por mal gusto del público? No lo creo. Los novelistas más leídos, los maestros Galdós, Picón, Palacio Valdés, Blasco Ibañez, López Ballesteros, son los que venden más libros, los que alcanzan más renombre y no adulan á esa parte del público decadente y estragado á que explota el libro pornográfico. La juventud sana, sigue sus pasos Ramirez Angel, Francés, Martínez Ruiz, Hoyos, Subirá, Sassone y otros cien... el mismo Eduardo Zamacois, á quien exigencias de la necesidad obligaran á tener fama de novelista galante, apenas emancipado de la tiranía de un editor, es una pluma ganada para el Arte.

¿Cual es pues la causa de que aumente esa clase de libros inmorales?

¿Acaso la tolerancia de la crítica? ¿Acaso el mercantilismo de autores ó editores?

Los críticos serios, Zeda, Gómez Baquero, Corton, Fernández Bre-

món, Catarineu, Miquis y Blanco Belmonte tienen la palabra, por no decir la obligación de averiguarlo.

En Francia se está realizando una verdadera cruzada para librar á su literatura de la nota de inmoral. Marcel Prevost en un hermoso artículo defiende á Sand, Balzac, Flaubert, Dumas, Sardou, Augier y Maupassant de la nota de inmorales que injustamente les dieron los envidiosos que «cuando no encuentran como desacreditar á un artista le acusan de inmoralidad» y sostiene que en la actualidad se cuida escrupulosamente de evitar la pornografía. «La primera novela de D' Annunzio publicada en francés, dice, fué cuidadosamente espurgada» y añade. «Que los extranjeros cesen ya de atormentarnos los oídos con la pretendida inmoralidad de la novela francesa. Los malos libros franceses son fabricados en el extranjero, como los malos espectáculos parisienses están sostenidos por ellos. Jamás la literatura ha sido en Francia más correcta que en 1907.»

Tiene razón y conviene tener en cuenta que esas infidelidades de la mujer casada de que están llenos los libros franceses, no son graves en un país donde existe el divorcio y se tiene distinta concepción de la familia. En cambio ellos censurarían la seducción de jóvenes solteras que en nuestros libros pasa como cosa corriente.

Esta cruzada para dignificar la literatura es digna de continuarse.

Ya lo sabeis, imitadores, en Francia no priva el libro pornográfico.

CARMEN DE BURGOS (COLOMBINE.)



DESDÉMONA CANZA

En los sombríos jardines de un parque abandonado; á orillas del viejo estanque donde se mueve el ramaje esquelético de un desmayo millenario, tibia la luz de una moribunda estrella, entona el cuco su monótona salmodia.

Haciéndole infernal coro, los sátiros de la noche cantan la melopea eterna; en las lejanías sin fin muere el eco de los cantores, y la sombra duerme callada y medrosa en el regazo de la tierra.

Es el jardín de los poetas-trovadores de la muerte; al pie del sicomoro pulsán su lira, y las ramas del árbol triste diluyen por el espacio la plañidera sonata de los vencidos.

Deambulan ojerosos, pálidas las frentes, secos los labios, marchita la color, fría el alma; sueñan en los falsos deliquios de un mundo ideal, eterno y feliz, donde las ninfas del amor, envueltas en vaporosas clámidas de nubes blancas, formen la corte de estos Reyes del ensueño.

Y sus liras, como la canción de Desdémona, presagian el dolor, y anuncian la muerte; y el sicomoro, agitando sus ramas, llora también con los poetas de pálidas frentes.....

.

¡Cantad á la vida, cantad á su alegría!

No son canciones de tristeza infinita lo que hoy ansian nuestras almas; pulsad vuestra lira en plena luz, en pleno sol, con el vigor de la sangre joven puesto en la tinta donde mojéis la pluma; así afirmaréis la existencia de una vida fecunda en trabajo, sano y fuerte, creando razas fundidas en el vigor de la pelea con el acero templado de vuestras obras innovadoras.

SABINO RUIZ.



LA ESPADA

Razón de sin razón es tu existencia
Aunque noble parece tu destino;
Pues siendo el de la muerte tu camino,
Reñido está tu sér con la conciencia.
Necesaria ó inútil, tu presencia
Siempre será un insulto al Sér Divino
Que á ofrecer la humildad al mundo vino
Y el mundo te prefiere en su demencia.
Tu dominio es odioso y fratricida,
Y esgrimida por mano del más fuerte
Impones tu arrogancia maldecida;
No aparezcas altiva con tu suerte:
¿Quién podrá estar conforme con tu vida,
Si vives en el seno de la muerte?

CARLOS LLOPIS REYNEL.



* * CARNET DE MODAS * *

Cada vez se concede por parte de las elegantes mayor importancia á ciertas ropas de casa, no siendo, por tanto, de extrañar que los llamados

«saltos de cama», las batas y los peinadores y los vestidos de interior, sean actualmente objeto de gran atención de las señoras á la moda. — Los saltos de cama, dada la estación en que nos encontramos, deben ser de cierto abrigo, de tela lavable, fáciles de poner y de quitar, cómodos, sin gran complicación de adornos ni guarniciones, y de mangas cortas ó lo suficientemente largas para poderlas remangar. — Generalmente se los confecciona de un largo que toca alsuelo entodo. Alrededor, cayendo derechos de alto á bajo ó sencillamente sujetos á la cintura por un cordón de lana ó de seda, según sea la tela de que se haya hecho la prenda, y que varía desde el grueso muletón de lana hasta el algodón y la franela, el pilón ó la zénana, que son los

tejidos más finamente empleados. — De los diversos modelos que hemos tenido ocasión de ver, vamos á reseñar brevemente algunos:

Dos de ellos son de la clase de telas últimamente citadas, siendo uno de linda franela blanca bordada á mano, con la seda floja, estando el alto montado sobre una especie de bolero y el bajo cortado en forma de alta falda, cerrada, al hilo, recto por delante y al bies por detrás. Las mangas son tan anchas de arriba como de abajo, con pliegues en la parte superior y dos en la inferior, con puño plano.



Cruza por delante, abriendo en lo alto con cuello cuadrado que debe llegar por la espalda hasta la cintura.

El otro modelo es de franela ó zenana, pudiéndose cortar al hilo ó al biés, según el espesor de la tela. Si es gruesa, se biesa ligeramente debajo del brazo y se fijan los pliegues planos por detrás y delante, hasta por bajo del pecho. El delantero es plano y ancho para que el lado derecho cruce sobre el izquierdo; las mangas como en el anterior modelo.

Otro modelo mucho más elegante es uno que sólo se hace de tela ligera, seda, lana ó pequeña cachemira, con bordados en vez de puntillas, pequeñas rosetas cortadas de tafetán ó cinta de satén. Desde lo alto al talle va sobre un forro no ajustado, teniendo una pinza que descende desde la espalda al pecho. La falda, cortada al hilo, se plisa ó frunce alrededor del talle. Por detrás tiene iguales adornos, descendiendo dos bandas sólo hasta el talle, con plisado entre ellas. El resto del cuerpo, ligeramente drapeado. Las mangas llevan cuatro volantes fruncidos, cayendo el primero sobre la cabeza del otro y el superior cortado por el adorno del cuerpo.

Terminaremos citando una matiné japonesa, con costura en la espalda, de franela ó cachemir, guarnecida de cintas ó galones de lana, y que por su esbelta sencillez completa los modelos que dejamos indicados.

OTILIA

París, Noviembre de 1907



PAPEL IMPRESO

(En esta sección daremos cuenta de los libros que nos sean remitidos, siempre que recibamos dos ejemplares).

JULIO FLORES, el gran poeta colombiano, ha tenido la amabilidad de dedicarnos sus preciosos libros *Cesta de lotos* y *Manojo de zarzas*. Como Flores es un consagrado de la literatura contemporánea, excusamos todo elogio en honor de sus maravillosas poesías.

ANTONIO MACHADO, el melancólico y dulce portalira, ha reunido en un tomo, esmeradamente editado por Pueyo, sus más hermosas poesías, bajo

el título de *Soledades*. Antonio Machado y su hermano Manuel son dos buenos tejedores de rimas modernas, y esto ya lo sabe el gran público que lee.

NARCISO ALONSO CORTÉS es un notable bardo castellano de mucha inspiración y de una gran cultura. Así lo demuestra en su libro *Briznas* que acaba de publicar.

ZACARÍAS ILERA MEDINA, nuestro querido colaborador, nos remite sus libros *Iris* (prosa) y *Amapolas* (poesías). Si hemos de ser sinceros, debemos decir que nos satisface más el Sr. Ilera como poeta que como prosista, á pesar de que en *Iris* hay cuentos muy recomendables. En *Amapolas* hay composiciones de un alto lirismo, de una deliciosa sensibilidad y delicadeza.

TEODORO LLORENTE, el gran maestro de la poesía, el venerable escritor valenciano, traductor de Heine y de los más excelsos poetas extranjeros, ha tenido la feliz idea de reunir en un tomo los versos que escribiera desde su primera época literaria, en 1854, hasta el año 1866, titulándolo *Versos de la juventud*.

El libro del Sr. Llorente no necesita ditirambos pomposos ni elogios de ningún género, porque su fama de poeta está bien cimentada en tantos años de continua labor. Su libro se venderá pronto seguramente, y deben leerlo todas las personas de buen gusto.

E RAMÍREZ ANGEL es autor de la novela *La Tirana*, obra que obtuvo un premio en el concurso de *La Novela Ilustrada*. Esto bastaría para demostrar el mérito de dicha producción, en la que su autor se nos presenta como un selecto prosista y un buen observador de las cosas.

La Tirana — dice un crítico — es una obra delicada y honda, llena de interés, de vida y de emoción.



LIBROS RECIBIDOS

La Casa de la Primavera (poesías), por G. Martínez Sierra
La Visita del Sol (poesías), por E. Díaz Canedo.
Almas de fuego (cuentos), por Felipe Sassone.
Los Novelistas en el Teatro por Mariano M. de Val.

NOTA CÓMICA

POR ARBUNIÉS



ARBUNIÉS

—Caballero: Son las cinco de la tarde; no he comido...

—¿Y por qué lleva V. ese desarreglo en las comidas?

QUISIERA...

Esta noche me agobia la tristeza,
mi dolor, esta noche, es más intenso;
siento ansias de llorar, de llorar mucho
en la calma infinita del silencio.

Y después, mientras lúgubres revuelan
las negras mariposas del recuerdo
sobre las siemprevivas de su tumba,
doblando la cabeza sobre el pecho,
entornando los ojos,
dormir intensamente, con un sueño
glacial, profundo, semejante al hondo
reposar de los muertos!

LEÓN GONZÁLEZ.



NOTAS DE "AZUL,"

En Córdoba ha fallecido el ilustre ingeniero D. Julio Vidal Daussi, después de larga y cruel dolencia.

Unidos nosotros por verdadero afecto á su hija la hermosa y laureada poetisa Pepita Vidal, sentimos como ellos sienten el dolor que esa muerte produce, y al enviarles el pésame más sentido, pedimos oraciones para el alma de aquel hombre trabajador y caballeroso, agotado en la lucha continua del esfuerzo mental.

Ha sido nombrado director artístico de esta revista el notable caricaturista D. José Arbuniés, que desde el presente número honrará nuestras páginas con sus preciosos dibujos.

La importante revista *Rioja Ilustrada*, de Logroño, ha publicado en uno de sus últimos números, en la sección «Juventud triunfante», el retrato de nuestro director Sr. Ory, al que consagra una plana, y reproduce, además, su extensa poesía «Mi Musa».

Damos las gracias al estimado colega por su amabilidad.

Hacemos extensiva esta gratitud al *Diario de Cádiz*, que ha reproducido dicha poesía y dedica con tal motivo benévolas palabras á nuestro director literario.

En el teatro *Calderón*, de Valladolid, se ha estrenado con extraordinario éxito una preciosa comedia, en tres actos y en prosa, del brillante poeta D. Miguel de San Román.

Felicítamos al querido compañero y colaborador nuestro, por este nuevo triunfo alcanzado.





JOSÉ QUEVEDO

AGENTE GENERAL EN ARAGÓN

Coso, 107, Zaragoza

Vapores correos y rápidos.—Tres salidas mensuales de los puertos de Burdeos, Bilbao, Santander, Coruña, Vigo,

Valencia y Barcelona, para Buenos Aires, Montevideo, Veracruz, Brasil Chile, Habana, Méjico, Tampico, Puerto Rico y toda la América.

Librería, Papelería
y Objetos de escritorio

DE

CECILIO GASCA

Coso, 33, Zaragoza.

Obras de texto para todas las carreras.—Novedades literarias.—Inmenso surtido en tarjetas postales de vistas y fantasía.

Camisería y Corbatería

— DE —

MANUEL SANZ

COSO, 66

(frente á la calle de San Gil)

ALTAS NOVEDADES

Dr. S. Mozota

MÉDICO

Alfonso, núm. 36, principal

ZARAGOZA

ESCUELA PRÁCTICA

DE

Dibujo Industrial

D. Jaime I, 27, entresuelo

ZARAGOZA

PREPARACIÓN

PARA

CARRERAS ESPECIALES

Enseñanza completa

para Artes y Oficios

EL CAPRICHIO

COSO 11

Especialidad en equipos para novia y canastillas.

Sombreros modelos para señora.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

LOS VALSES DE MODA SON

“Amor y vida,,

“El beso,,

DEL MAESTRO

JOSÉ BELTRÁN

DE VENTA

en casa de E. LUNA

plaza de la Constitución

Fotografía GRECO

DE

J. JUDEZ

Torre Nueva, 41, Zaragoza

Retratos al platino.—Ampliaciones y reproducciones.—Novedad en postales platino.

ZARAGOZA POSTAL

LUIS ORTAS

D. Jaime I, 38

Unica casa que expone al público miles de tarjetas postales.

Compra y venta de libros usados.